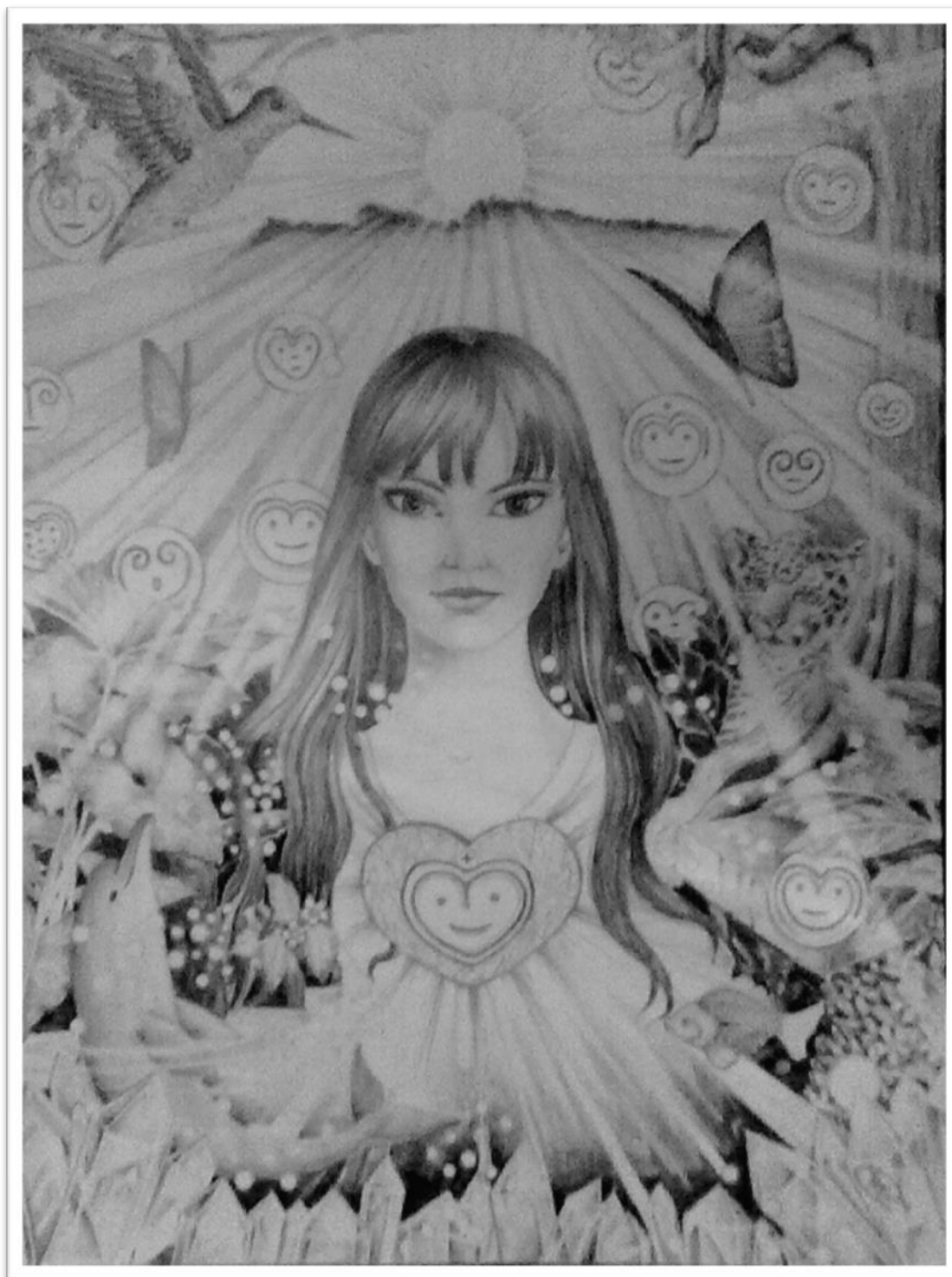


PAITITI 2010

EL ÚLTIMO VIAJE HACIA LA CIUDAD DORADA



Soy Eliatell-Rah última en ser elegida para el último viaje al Paititi; que fue en agosto del 2010 y éste es el informe de lo que viví, sentí, aprendí, me enseñaron, mostraron y recuerdo... Quizás mucho de lo que les cuente ya lo han leído en otros informes, pero lo haré desde mi punto de vista, tal como lo viví... Era mi primer viaje tan lejos de casa; anteriormente me había separado de mi esposo Jaime y de mi hija Emmanuela en el Encuentro Mundial de Punta Colorada; en él había conocido a algunos de los hermanos que sería compañeros y familia durante éste viaje tan importante para la Misión y la humanidad.

No conocía a Daniel ni a Nimer y con Hugo y Darío comparto el mismo grupo en Montevideo desde hace tiempo, así como riquísimas experiencias a lo largo de mis años en Misión Rahma. Por largo tiempo venía sintiendo este viaje como algo que tenía que realizar; compartía con ellos los resultados de mis meditaciones y mis sueños, lo que sentía y veía, pues eran constantes los sueños en los que me veía en la selva... cuando apareció la lista de Sixto no estaba incluida y sin embargo seguía sintiendo que iría... cuál no sería mi alegría el día que me llamó Darío -un mes antes que se realizara la salida hacia Lima- para preguntarme si estaba dispuesta a viajar? y luego al hablar con Sixto!... mi compromiso había sido tomado hacía tiempo, iría y fui. Un día antes de la invitación, al ir a buscar la moto al garaje con Jaime, para ir a una reunión con Sixto tuvimos un lindo y contundente avistamiento...

El 3 de agosto me despedí de mi amada familia, me acompañó mi esposo y amigos al aeropuerto y allí encontramos otros hermanos. Fue muy emotiva nuestra despedida, gracias a todos. Sabía a lo que me enfrentaba: la misión más importante de éste tiempo: llegar a Paititi y que se diera a conocer "El Libro de los de las Vestiduras Blancas" al primero de los Antiguos Sixto; no sabía hasta donde llegaría pero iba a disposición del grupo y a servir donde fuera necesario.

Durante el viaje a Lima disfruté mi primer vuelo en avión, pero lo mejor fue al sentarme en mi lugar; comencé a sentir algo en el corazón, era una energía muy fuerte que me abrazaba de fuerza y apoyo, de amor. Me pregunté que sería e inmediatamente comencé a ver rostros en mi mente; gente conocida y desconocida, de todos sentía su apoyo incondicional; fue una experiencia maravillosa, impagable!; así que fui meditando e irradiando. Casi al amanecer tuve un sueño en el que nos vi a los 13 en la selva alta, había rocas talladas de gran tamaño y en una de ellas estaba parado un Maestro que identifiqué como uno de los 24 Ancianos de la Galaxia.

El estaba frente a nosotros con el Libro de los de las Vestiduras Blancas abierto en sus manos y sus hojas mirando hacia nosotros, como mostrándolo. Nosotros estábamos arrodillados en la tierra de la selva, los rayos del sol entrando por la copa de los altos árboles y la maleza le daban un ambiente de solemnidad; totalmente mágico y místico. Cada encuentro con los hermanos que iba conociendo de Lima a Cuzco fue gratificante, en Cusco por fin nos encontraríamos todos, los 13, prontos para comenzar la travesía hacia nuestro Paititi interior dándolo todo por todos.

Los objetivos de este viaje, el definitivo hacia el Paititi eran:

1- El encuentro con la Hermandad Blanca de los Retiros Interiores de la Tierra y la recepción del Libro de los de las Vestiduras Blancas.

2- La reconexión y activación de los 13 Discos Solares, lo que aseguraría el tránsito dimensional hacia la cuarta dimensión.

3- La alineación de todos los retiros de la Hermandad Blanca en la Tierra.

Y los objetivos se cumplieron...

Llegando a Lima nos encontramos con Cristián, Patries, Susana, Nímer y Argenis. Agradezco a Miguel Morales por su hospitalidad y a toda esa linda gente de su grupo que nos trataron como si estuviésemos en casa; conocimos el desierto de Chilca, realmente fue fantástico.

Me fue bastante bien en el viaje Lima-Cusco con respeto al mal de altura gracias a los consejos de Cristián y Patries; la ciudad de Cusco desde el cielo se ve bellísima. Al llegar al hotel nos encontramos con el resto de los hermanos.

Argentina: Cristián Sanchez Barros *Hell Aham*

Colombia: Argenis Jara Garcia *Onancim*

Ecuador: Susana Gavilanez *Amixur*

Holanda: Patries Van Elsen *Elyah Aram*

México: Jaime Martinez *Ishiram*

Perú: Sixto Paz Wells *Tell Elam*

Francisco Sosa Mandujano *Anitam*

Daniel Lage Saavedra **Mernec**

Nimer Obregon Room **Elex-Ur**

República Dominicana: Johnny Luciano **Alatad**

Uruguay: Hugo Piriz **Eritel**

Darío Silva **Eltiarem**

Marcia De Ávila **Eliatell-Rah**

Íbamos en representación de la humanidad; 13 personas de diferentes países, culturas, incluso idiomas; sólo unidos por algo... el Amor al Plan Divino; a la humanidad.

Pasamos dos días en Cusco en los cuales los hermanos de los grupos de allí vinieron al hotel a darnos su apoyo y escuchar al hermano Sixto, y nos ofrecieron bolsas de frutas secas para el viaje; incluso nos guardaron artículos personales que no llevaríamos a la selva. A ellos y a todos los hermanos, grupos y personas que apoyaron en todas sus formas el viaje mi total y sincero agradecimiento, que es el sentir del grupo.

El 8 de Agosto a eso de las siete de la mañana partimos hacia el Departamento del Madre de Dios en una cómoda camioneta, nos llevó una pareja muy simpática; Roberto y Lucésita. El viaje en si fue muy divertido a pesar de que me sentía bastante mal por el mal de altura"; los hermanos cantaron todo el tiempo y se dio inicio a "Radio OVNI".

Llegamos a Paucartambo donde almorzamos y luego a Tres Cruces en donde se une la ceja de la selva con las sierras. Allí hicimos un **Kintu** u ofrenda de hojas de Coca a los Apus de las montañas pidiéndole protección para el grupo expedicionario y que cumpliéramos los objetivos. Sixto nos entregó una estrella Rahma a cada uno bendecida por los Q'eros. Durante el ritual sentí una especial energía; como que el permiso para entrar a la selva era otorgado así como que teníamos la protección de lo Alto y de la Madre Naturaleza. A las 19 horas llegamos a Salvación; era noche cerrada, descansamos en un lindo hotel; nos dimos una ducha refrescante y armamos las mochilas haciendo la repartición de los alimentos que llevaríamos para el tiempo que estuviésemos en la selva. Fue la última ducha, la última cena sentados alrededor de una mesa y la última vez que dormíamos en una cama... hasta el regreso; la selva nos esperaba; a la mañana siguiente partiríamos en otro bus hacia Puerto 250...

El día 9, Gran sorpresa! por la mañana nos encontramos con Pablo Torres Guzmán; quien sería muy importante en las negociaciones con los machiguengas. Esa noche él y el chofer que lo llevó hasta el hotel tuvieron un avistamiento, en Salvación el generador eléctrico se apaga a las 22:30 horas, por lo tanto todos nos fuimos a dormir, pues ya no había luz y no vimos llegar a Pablo. Curiosamente él ocupó la última habitación disponible en el hotel, la número 14.

En el embarcadero conocí a Josefina, que junto a Pancho –a quién luego también conocería- acompañaron en el año 1990 a Sixto en otra expedición hasta Pusharo. Para mí era increíble ver a estas personas, de quienes durante tanto tiempo había sentido anécdotas; y allí estaba con ellos; feliz, la vista del río Madre de Dios también removi6 mis sentimientos. Conocí a nuestros guías: el huachipare Miguel Manquiriapa de quién me contarían su historia: a la edad de 8 años bañándose en el río con sus hermanos fueron atacados por un otorongo (jaguar) el cual se llevó al menor de los niños; Miguel a pesar de su corta edad lo persiguió y dio muerte al animal de un certero flechazo aunque su hermanito perdió la vida. En ese acto de valor se convirtió en un guerrero, honor que alcanzan los adultos de su tribu. También reconocí a Calixto Huarancasi un ser humilde y muy buen guía y saludé a otros hermanos machiguengas.

Cuando encontramos a Miguel él nos dijo que sabía que íbamos a ir pues en la montaña ya no había más relámpagos.

Nos repartimos en dos peque-peques (lanchones indígenas con motor artesanal fuera de borda, los cuales hacen ese sonido “peque-peque-peque”) y la carga de nuestras mochilas así como los presentes para la Comunidad iban en un tercer peque-peque. Navegamos por El Madre de Dios hasta el río Palotoa y después de unas horas llegamos a la Comunidad de Palotoa-Teparo; donde repartimos los regalos, alimentos, sal, machetes, ropa, pelotas, etc. Desde ahí fuimos a la escuelita en donde hicimos un donativo y pasamos un rato conversando con los niños y la maestra, Araceli.

A partir de ahí viajamos separados; los hombres a pie yendo por la trocha disfrutando de la selva y nosotras con Panchito y Nimer en los peque-peque hasta El Tambo; allí nos encontramos todos y en grupo viajamos hasta el primer campamento, nos bañamos en el río y comimos nuestro primer almuerzo-merienda-cena en la selva... una de las cosas que habíamos conversado con Hugo y Darío era que debíamos tener un fogón común con los machiguengas

sin embargo llegado el momento no fue así... cada grupo hizo su comida y a bastante distancia uno del otro.

El día 10 partimos temprano caminando por la selva hacia Pusharo. Había una leve llovizna y el cielo estaba gris; sentía interiormente que algo no estaba bien y mentalmente hacía la oración a La Madre Tierra. Miguel –a quién luego alcanzó su esposa Hilda y su perra Osa- dijo que los nuevos teníamos que sintonizarnos con la naturaleza; fue entonces que comenzamos a mantralizar y a cantar el mantram que está en la tapa del libro de las Vestiduras Blancas: SUMAR SAESCA MEL HASSUR SALT.

Así después de unas cuantas horas de caminata y cruzar arroyos y ríos divisamos el cañón ya iluminado por la luz del sol... a su vez comenzaron a aparecer las piedras con forma de corazón y las piedritas negras y redondas de Paititi. Era emocionante estar allí!

Llegamos a Pusharo. El lugar es muy bello pero no me ubicaba; buscaba en mi mente una correspondencia con las fotos que había visto de las expediciones anteriores, no entendía nada... Ahí Darío me dice que para ver los símbolos del muro teníamos que cruzar el río. Vi las caras perplejas de los compañeros que habían estado con anterioridad en otras expediciones; no salían de su asombro! Al cruzar el río y ver por primera vez el muro de Pusharo entendí. Nada estaba igual. El agua se había llevado el bosque que tapaba parte del muro y los símbolos aparecían a una altura de dos metros o más. Me emocioné profundamente; tuve que sentarme sobre una piedra y hacer varias respiraciones para no llorar; más que alegría sentí una profunda nostalgia...

Ese mismo día volvimos al muro; fue bastante duro cruzar el río Sikibenia pues si bien no era muy profundo la correntada era muy fuerte y tuvimos que pasarlo con cuerdas; sentía dolor en las piernas de lo fuerte que golpeaba el agua. Lo que se siente estar frente al muro es indescriptible. No tengo palabras para expresarlo; es simplemente mágico. Sólo con mirarlo uno se da cuenta que allí habita una fuerza mágica y pura. El lugar es sagrado. Ver con nuestros propios ojos todos esos rostros corazón allí en la piedra es increíble! El que más me quedó grabado en el alma es el que es un doble corazón con una cruz encima. Allí hicimos una mesa altar al estilo de los Q'eros donde cada uno colocó algo que quisiera ofrendar a la Madre Tierra y a ese lugar sagrado.

En Cusco una de las hermanas de los grupos nos dijo que en meditación la Dama de Luz nos pedía flores. En mis meditaciones también había visto algo

parecido, pero lo que la Dama nos pedía era que fuéramos COMO las flores; representando la pureza, la simpleza y la espiritualidad en lo simple y bello. Debíamos ser puros de corazón y humildes para que la selva nos aceptara y las puertas se abrieran y todo se cumpliera...

También puse una piedra de amatista que con mucho cariño me regaló Guillermo Silva, de mi grupo, la que llevé en todo momento conmigo para cargarlas de las energías maravillosas del lugar.

Frente al muro en donde hicimos el campamento había una hermosa enredadera con flores rosadas; cada uno pidió permiso al elemental de la planta y quitó una flor para llevarla de ofrenda y con ella dar lo mejor de nosotros al Plan.

En el Muro hicimos diversos trabajos, todos muy lindos y sentidos como la implantación de cristales e irradiación aprovechando que estábamos en el lugar que se tiene el poder de hacer y desear. Trabajos con los elementales; Patries trajo agua del Pozo del Cáliz (de Glastonbury) en Inglaterra y del Templo del Koricancha que nos puso en las manos y la frente luego colocamos nuestras manos y frentes sobre el muro mantralizamos y nos presentamos ante la Hermandad Blanca.

La energía era muy fuerte, la piedra latía como un corazón y se sentía como el ruido sordo a lo lejos... Una luz blanca y verde en forma de espiral que salió del muro me envolvió y luego me empujó hacia adentro; pero no recuerdo más... Me agradó mucho que nos acompañaran en todos estos trabajos Miguel y Calixto.

Antes de hacer esto y cruzar el río Sixto le preguntó a Miguel dónde le parecía a él que debíamos hacer las ofrendas a la Pacha Mama y éste le dijo que el lugar indicado era obviamente al pie del muro; y así lo hicimos. Esa noche hablamos entre todos; debíamos unirnos más como grupo, integrarnos más y mejor. Así Nimer con su Blackberry nos compartió una canción "Aquí estoy yo" que me hizo recordar a los hermanos que en la distancia estaban en sintonía con nosotros. Todos abrazados disfrutamos de la música y la tecnología en plena selva. Hugo y Nimer nos llamaron la atención y vimos encima de nosotros una nave que se dirigió hacia el cañón iluminándonos con dos fogonazos de luz, marcándonos el camino. Nuestros hermanos mayores se hacían presentes.

El día 11 al despertarnos vimos como del mismo cañón salía una nube baja y como esponjosa, muy curiosa, como asomándose, lo tomamos como una señal

de la Dama de Luz. Volvimos a cruzar hacia el muro con Calixto y Miguel y realizamos diferentes trabajos; luego ellos nos llevaron por un caminito intrincado y nos enseñaron otros símbolos totalmente diferentes a los de la Piedra de Pusharo; los cuales Calixto ya había mostrado a Hugo y Darío en la expedición a la Base Azul en el 2007.

El día 12 muy temprano por la mañana nos dispusimos a cruzar el cañón. Qué emoción!... Miguel me dio un cayado o bastón natural para ayudarme por las riberas de los ríos que estaban llenas de piedras y enormes cantos rodados; y con el peso de la mochila (en Pusharo ya había dejado ropa y mi colchón además de otras cosas para quitarle peso y volumen) perdía el equilibrio constantemente yéndome para atrás. El cayado fue de gran ayuda, hasta que lo perdí en una de las correntadas del Sikibenia. Pero por suerte Panchito siempre atento y pendiente a las necesidades de los hermanos me dio el suyo, sacrificando su estabilidad por mí.

Al ingresar al cañón parece que uno entra a un mundo perdido, prehistórico, pero de belleza inigualable. Teníamos que ir trepando por enormes rocas y por dentro de la selva sobre paredes casi verticales. Para subir una roca muy alta tuvimos que quitarnos la mochila; Miguel para ayudarme me dijo: -"Busca tu propia manera de hacer las cosas, luego yo te ayudo"... Eso me sirvió de mucho no sólo para trepar la gran roca...

El camino es peligroso y a veces uno iba mirando constantemente el piso de esa manera se perdía de las maravillosas vistas que presentaba el cañón. Tenía que parar de vez en cuando para mirar a alrededor y poder apreciar la belleza del lugar... luego emprendía la marcha. Para cruzar los ríos la mayoría nos apoyábamos en otros hermanos por lo duro que resultaba pues a pesar de no tener más de medio metro de profundidad la corriente era fuertísima. Daniel que siempre iba delante de mí por unos cuantos metros me esperaba para ayudarme a cruzar las zonas más difíciles –incluso en las piedras– así como Panchito y la maravillosa Argenis.

En uno de los ríos Sixto cayó al agua y se lo llevó la corriente... no lo veíamos! Pareció que se congeló el tiempo... De pronto se incorporó de un salto; no me explico cómo pudo con el peso que llevaba en su mochila! Empapado y sin sombrero salió del agua; entonces conversamos entre todos que debíamos proteger más al primero de los antiguos pues la mayoría sentía que él sería quién recibiría el Libro, el conocimiento; nosotros éramos sus amigos, sus hermanos, su fuerza y su apoyo.

Caminamos más horas, casi 9 hasta llegar al primer campamento cruzando el cañón; lo bautizamos "quebrada de la sachavaca" pues en la arena había innumerables huellas de este animal al que más tarde avistamos. Ese día había sido muy largo, así que nos fuimos a bañar al río, el agua estaba fría pero aliviaba los músculos cansados. Estaba agotada, más que físicamente mentalmente... en un momento descansando en el agua y mirando el paisaje sin verlo ni sentirlo una araña de considerable tamaño se subió y quedó en mi rodilla derecha. Sin pensarlo –tendría mi mente en blanco- con mi mano tomé al animal con cuidado y lo coloqué en la roca que tenía al lado... luego me di cuenta lo que había hecho!!!!

Miguel y Calixto consiguieron bananitas muy pequeñas y verdes las que hicieron sancochadas y las comimos con la sopa que Patries y Susana prepararon con tanto amor. Luego decidimos hacer un "masaje en cadena" para aliviar nuestras espaldas. Fue muy divertido y reconfortante!

Nuestros guía machiguengas pescaron, lo cual lo hacían tanto con arco y flechas como con anzuelos... me quedé asombrada de lo simple que es vivir para ellos en la selva; apenas cargan lo necesario, el resto se lo da la Madre Naturaleza en el día a día. Tomaban una cañas ayudados con su machete y en un dos por tres tenían armada una parrilla; tapaban el pescado con grandes hojas de banano, lo ahumaban y quedaba pronto..

Por la noche alrededor del fogón se inició una ronda de canto. Cada uno cantaba alguna canción típica de su país o región. Fue muy divertido y creo que esos detalles nos iban uniendo cada día más. Para que todo se diera teníamos que ser un bloque, unidos por lazos fuertes; en sí el viaje era alegría a pesar del cansancio y lo difícil que resultaba el camino. Luego de las meditaciones nos fuimos a dormir. Me costaba mucho dormir, sin mi colchoneta el piso era muy duro y a veces era imposible quitar todas las rocas del suelo. Siempre al acostarme irradiaba a mi familia y amigos en la distancia.

El día 13; seguimos nuestro camino, los paisajes a medida que avanzábamos eran más y más hermosos. Antes de llegar al próximo campamento desde la selva misma comenzaron a sentirse campanadas!!! Y luego un extraño canto de múltiples voces; impresionante y hermoso. Llegamos a una playa en donde se decidió armar campamento, era tal el cansancio y calor que dejamos las mochilas en la orilla y nos metimos al agua vestidos; luego de ponernos ropa seca hicimos nuestras meditaciones y tuvimos otro avistamiento.

MENSAJE:

Lugar: Cascada Lague (Manu)

Antena: Tell-Elam

Sí Oxalc, en contacto con ustedes.

Amados hermanos, nos encontramos muy cerca vuestro con los guías Sampiac, Anitac y Titinac. Estamos siguiendo paso a paso vuestro esfuerzo y logros. Hace dos días la hermana Anitac soltó lágrimas de emoción que a todos nos sorprendieron y conmovieron en la nave, al ver ella el esfuerzo, riesgo y entrega del grupo; y al saber que no podemos intervenir porque lo que están viviendo es vuestra parte de la misión en su entrega desinteresada por amor.

Las puertas se os han abierto porque son muchos los que os apoyan y se han unido en ésta saga colectiva. La Hermandad Blanca os ha invitado a través de los mensajes y las señales para ser depositarios de luz y conocimiento, con las mayores responsabilidades que esto conlleva. Ahora deben saber culminar lo iniciado hace ya tantos años.

Las jerarquías de luz se preparan para que en este lugar sean Uds. los que se abran, y que éste viaje sea por tanto un detonador de muchas cosas a nivel mundial, entre ellas el conocimiento y la incorporación en vuestros corazones del espíritu planetario.

Con éste viaje abrirán Uds. una ruta interior nueva y diferente dentro de vuestra humanidad. Será un camino hacia adentro, pero a la vez hacia fuera donde se encontrarán con la vida que requiere ser preservada y representada por y en Uds. Con amor Oxalc.

Al leer Sixto este mensaje... todos nosotros conmovidos también! Pedimos que lo volviera a leer pues no salíamos del asombro!... los Guías comenzaban a sentir!

Nos fuimos a dormir a las carpas y a las pocas horas nos despertó el sonido fuerte de lluvia; con Argenis comentamos que en los mensajes decía que la lluvia sería escasa; incluso en mis sueños y meditaciones había visto que llovería. Nos dispusimos a irradiar y dormir pero comenzamos a sentir los gritos de Sixto y Nimer que nos pedían que armáramos las mochilas pues el río subía. Algo andaba mal... Guardamos la ropa seca y nos pusimos la mojada que Nimer nos alcanzó de los improvisados tendederos: los árboles. Salimos y mantralizamos junto a otros hermanos, muy juntos y parados para darnos calor. Sixto al buscar

a Miguel y Calixto en la carpa los descubrió fumando marihuana... Era un llamado de atención para todos. Miguel inmediatamente salió de su carpa y miró el nivel del río; dijo que no nos preocupáramos, que la lluvia cesaría pronto. Al entrar en nuestra carpa que estaba mojada se metieron también innumerables arañas e insectos extraños, la carpa también se había llenado de arena mojada así que decidimos dormir tal como estábamos, empapadas y compartir la carpa con los bichos, que buscaban el calor de nuestros cuerpos metiéndose en la ropa húmeda. Nos pegamos las tres para darnos calor pero comencé a temblar sin poder parar; Argenis previendo una hipotermia me hizo quitar la ropa y me cubrió con una manta térmica también me dio algo dulce; al rato ya estaba bien. Argenis GRACIAS!! Susana al otro día se encargó de sacar uno a uno nuestros huéspedes nocturnos.

El día 14 se decidió hacer ayuno. Fue un día muy lindo, la selva parecía abrazarnos. Estábamos rodeados de coloridas mariposas por donde miráramos; hicimos varias meditaciones y conocí un poco mejor a los demás integrantes del grupo. De pronto caminando veo a Daniel quién nos dice que había encontrado una cascada en el bosque! Junto a Hugo, Darío, Sixto, Panchito y Jaime fuimos guiados por Daniel a conocerla y Darío descubrió una piedra con ángulos perfectos de 90 grados

Cuando Daniel nos muestra el lugar y la caída de agua, quedamos maravillados, era bellissimo!, parecía que estábamos dentro de un cuento de hadas, se percibían a los elementales a nuestro alrededor; la cascada era hermosa. De habernos ido ese día ni hubiésemos podido apreciar el encanto escondido del lugar que de ahora en más pasarían a llamarse para nosotros "Cascada Lage" en honor a su descubridor: Daniel y "Piedra Silva" por Darío. De regreso al campamento Sixto encuentra una piedra con un número 1 y Pancho otra más pequeña y cuadrada con un 5; formando el número 15, el total de personas que viajábamos si sumábamos a nuestros hermanos y guías machiguengas.

Esa noche volvimos al lugar para hacer nuestros trabajos; Cristián guió una meditación donde nos proyectábamos hacia la cascada abriendo un portal, yo veía túneles iluminados por una tenue luz verdosa que pulsaba y al salir nos veo, a los 13 en una gran caverna; también estaban allí algunos maestros ancianos todos vestidos de blanco y como un arca de piedra rodeada de cristales verdes; luego me muestran una ciudad en ruinas dentro de la selva rodeada por un aura dorada. Sentí que en la época de los incas habíamos

estado allí, asumiendo un compromiso. En un determinado momento salí de la meditación y abrí mis ojos... en la caída de agua veo a la Dama de Luz! La imagen era muy semejante a la Virgen de Guadalupe pero en blanco... abrí y cerré mis ojos para ver si desaparecía pero por el contrario se hacía cada vez más clara, nítida... Era INCREÍBLE!! A la vez comencé a ver como desde la misma roca detrás del agua se asomaban unas figuras blancas y brillantes y se colocaban a los costados de la proyección de La Dama de Luz, eran todos ellos maestros, fue muy emocionante!

Al volver al campamento, feliz pues a partir de ese momento sentí un cambio en mí y una fuerte conexión con la Dama, festejamos el cumpleaños de Darío y comimos una deliciosa torta; algo aplastada, algo deshecha pero una exquisita torta al fin.

El **15 de agosto**; levantamos campamento muy temprano y seguimos avanzando hacia el "Cañón del Temple". El camino es mucho más intrincado, peligroso pero más hermoso. Sixto nos comunica que habíamos llegado a la zona del Paititi; podíamos ver el rostro en la montaña. Era impresionante ver ese rostro semejante a un Mohay mirando el cielo. Tantas veces lo había visto en fotos y verlo allí era increíble y maravilloso.

A medida que uno recorría el Cañón del Temple y llegando a la Montaña Sagrada las energías parecen ser más puras y uno se siente parte de la majestuosidad y armonía del lugar. Uno comienza a sentir que todo en la naturaleza le habla, las mariposas, los pájaros, el río, los árboles, las piedras. Cada vez se evidenciaba más que estábamos entrando en un reino espiritual y lleno de magia. Llegamos a la zona de los Altares, en donde en el 2005 Pancho encontró las piedras altares, una de las cuales era un rostro indígena; allí también habían descubierto un camino Inca muy bien preservado. Ahora Sixto y Panchito estaban desconcertados al ver los estragos producidos por las lluvias diluviales en el mes de febrero del mismo año (2010). Un aluvión devastó la zona quitando del lugar el camino Inca y las piedras altares. Durante todo el viaje encontramos piedras con forma de corazón de todos los tamaños y colores, eran tantas que escapaban a todo índice de probabilidad.

Sixto encuentra al fin una de las piedras altar removida de su ubicación y el río (Sikibenia) en tres brazos; uno de ellos pegado a la montaña.

También yo me encontraba asombrada, no podía creer que hubiéramos caminado casi 9 horas! Sentía que había sido una caminata de dos horas! Ese

día no sentí el cansancio ni el peso de la mochila en los hombros. Empezaba a sentirse físicamente el apoyo de todos en la distancia.

Se hizo campamento en la isla formada por el río principal y el tercer brazo lateral derecho. Miguel y Calixto abrieron un espacio de 30 metros cuadrados para ubicar el campamento desmalezando todo a su alrededor; aparecieron así multitud de insectos que cubrían las carpas y las mochilas como reclamando su lugar.

Se evidenciaba también siempre la presencia por delante de nosotros de dos hombres y una mujer "no contactados" aparentemente de origen machiguenga, dejando indicios de su presencia como choza, campamento, fogón y restos de animales que sirvieron como alimento.

Nos bañamos en las transparentes aguas del río Sikibenia; encontré en el agua una piedra perfectamente rectangular y lisa la cual usaba para refregar la ropa que ya estaba quedando rasgada por el uso y el difícil camino. Me hice dos pequeñas heridas a la altura del abdomen –se me había salido la piel con el roce del pantalón y el cinturón de la mochila- a pesar de ser muy pequeñas dolían mucho pues se pegaba la ropa y después debía tirar abriéndose la herida nuevamente. Mi tobillo derecho estaba un poco lesionado y sentía un dolor leve pero constante. Cristián y Argenis siempre atentos y pendientes del bienestar de todos nos hacían sentir mejor con sus medicinas y masajes.

Esa tarde nos sentamos a meditar y vimos por encima de la montaña una esfera luminosa que se posaba en los árboles. Por la nochecita a unos 20 metros del campamento se intensificaron flashes sobre el lugar y apareció una energía a manera de Xendra. Daba la impresión de que hubiera otro campamento al lado. Sixto ve a la Dama de Luz y ésta le dice "Tráemelos"

Hugo y Jaime son los primeros en pasar y quedan envueltos en una esfera de luz cuando entraron en la energía; que a la distancia se veía como un tubo de luz. Jaime luego me llevó y al colocar las manos hacia arriba se podía apreciar como una luz blanca muy luminosa caía de lleno en ellas sintiéndose un fuerte hormigueo y la expansión en nuestro pecho de los Cristales de Cesio. Por la noche se recibió comunicación en donde se nos dijo que debíamos permanecer tres días allí.

COMUNICACIÓN

15.08.10

Lugar: Quebrada del Paititi

Antena: Tell-Elam

Preguntas:

¿Nos podrían dar el nombre y la clave musical del disco solar que se encuentra en el lugar llamado la Nevera en Rep. Dominicana?

¿Cuántos días debemos permanecer aquí y qué trabajos debemos realizar?

¿Qué debemos esperar de éste lugar? ¿Cuáles son los pasos siguientes?

¿Qué nos pueden decir de la posibilidad de un contacto físico en éste lugar y momento?

¿Nos pueden precisar la ubicación de todos los discos solares?

¿Pueden darnos alguna confirmación con avistamientos en esta etapa del viaje?

¿Qué nos pueden decir del Encuentro Mundial para la Argentina del 2011?

¿Nos pueden dar pautas para los grupos del Ecuador?

¿Qué nos pueden adelantar de los posibles acontecimientos mundiales cercanos?

¿Qué nos pueden decir sobre la entrega del Libro de los de las Vestiduras Blancas?

Sí Oxalc, cerca de Uds. y con la presencia del Maestro Joaquín, uno de los Guardianes de los Retiros y miembro del Consejo de los Doce Menores de Morlen. Amados hijos de la luz en el amor, **ustedes tendrán de ahora en adelante acceso continuo al libro de las Vestiduras Blancas por cuanto han venido despertando conciencia y han crecido en el amor.** Estos días en el Paititi les han significado recogimiento y purificación por el esfuerzo y el dolor en su caminar. Es simbólico pero a la vez es real. Todo esto les abrirá no solo los velos internos y la mente, sino en toda su dimensión el corazón.

El que las puertas interdimensionales hayan sido removidas producto de la furia de los elementos, igual que el camino que habían ubicado es algo que les debe hacer entender que no están aquí en una expedición arqueológica sino de conexión interdimensional, en dónde todo es siempre como una primera vez y **más de uno aquí podrá tener un contacto físico si se predisponen para ello, pero tendrán que enfrentar la prueba del extremo cansancio y esfuerzo físico al que están sometidos.**

Accedan al conocimiento entrando en contacto con él y con lo que significa, está en su ADN y a su alrededor en ésta tierra reservada por la Hermandad Blanca. Todo está vivo en vuestro mundo, no solo porque respira sino porque siente. No solo es importante saberlo. Nosotros lo sabemos pero hay que mantener los lazos dejando que la vida se manifieste a través de Uds.

Cada uno de los discos solares como espejos interdimensionales se encuentran representados en el disco principal del Paititi, donde resuenan y vibran con el mismo mantram AM-ON. Y los nombres de los mismos están en relación con sus ubicaciones y no con una denominación especial. Son como pequeños corazones que deben mantenerse vibrantes que se complementan con el disco principal. Quédense hoy, mañana y pasado aquí en Paititi, y muy temprano, el cuarto día regrésense que serán siempre acompañados y guiados para que vuestro retorno sea más rápido y menos exigente. Así como en el viaje del año 2005 el tiempo de vuestro retorno no corresponderá al de vuestra venida, lo cual significará que siempre tendrán tiempo para actuar, corregir y modificar porque ahora tendrán el poder con ustedes para hacer y desear.

Hagan después un último trabajo en el muro de Pusharo cuando lleguen, sellando así éste viaje y abriendo y abriéndose para que el portal les muestre el corazón y éste sea incorporado por los siete, y atestiguado por los seis, entendiendo lo que estos números significan evolución sustentada por equilibrio y balance.

Ahora hagan caso y acepten la invitación de la Dama de Luz, Guardiana del lugar para ser evaluados y apertúrense para que llegue hasta Uds. el conocimiento de la vida que ella les tiene reservado. Nada permanece sin cambios porque el cambio es evolución, y Uds. están cambiando con el viaje porque están descubriendo que no solo la misión los trajo aquí sino la vida misma, para comulgar con ella e identificarse con su espíritu para protegerla y salvaguardarla.

Ábranse al lugar y al momento, entonces verán con otros ojos seres y entidades de otros planos y dimensiones deseosos de hacerles llegar señales, mensajes, sentimientos y emociones. Estén atentos a todo porque todo les hablará.

Recuerden que están en el lugar de las posibilidades infinitas. Están preparados para todo ello, iniciarán a partir de ahora una cascada de transformaciones en sus vidas y en las vidas de todos aquellos a los que lleguen con el mensaje en vuestras palabras y sentimientos.

Entraron conscientemente y físicamente en otra dimensión manteniendo la conciencia de uno y otro plano, eso les permitirá de ahora en adelante mantenerse en esa simultaneidad.

Estén preparados para los contactos físicos que les harán ver cuán real y material puede llegar a ser todo lo que creen y sienten. Predispónganse para todo lo que puede darse con ustedes de ahora en adelante.

Mañana y pasado miren al rostro de la montaña, verán algo especial cuando el sol lo ilumina. Con el rostro apareceremos y allí estaremos.

En la Argentina se procurará conseguir mayor unidad e integración para preservar aquella región del planeta, por ello durante el encuentro mundial

conéctense con la Antártida y con las fuentes lemurianas. Los apoyaremos con nuestra presencia.

Los discos solares están diseminados por el planeta y están siendo activados desde vuestro interior. El trabajo en ellos y con ellos tiene que hacerse libre de todo nacionalismo. En el viaje anterior del 2005 a este mismo lugar les orientamos sobre la ubicación de los mismos en el mundo. En otros mensajes y experiencias los grupos han recibido o contactado con el resto.

En Ecuador trabajen activando la magia del cambio, para que todo cambie realmente para bien y salgan a la luz todo lo que debe ser despertado y activado allí. Y no se desmoralicen porque se cierren puertas porque ellas esperan de Uds. voluntad y confianza para transponerlas.

Realmente con vuestra presencia aquí en Paititi se cierra una etapa. Ábranse a recibir el Libro de las Vestiduras Blancas abriendo sus mentes y corazones por que más que una historia o una profecía, es una revelación que se ha ido complementando con la que han de conectarse en cuarta dimensión. En ella está la historia del Plan Cósmico, pero una historia que nos involucra a todos. Son pues muchas las revelaciones que se os tienen reservadas, antes de que todo cambie vertiginosamente. Y este mes y este viaje son claves para ello.

Con amor Oxalc.

*“Corazones humildes,
Espíritus osados de poetas y aventureros,
Hablando con el lenguaje del corazón.
Aquel lenguaje que sólo entiende el alma,
Viviendo y enseñando la riqueza trascendente
Del sentimiento que los une con el alma planetaria,
Atreviéndose a llegar, cruzar, sentir, ver, encontrar y volver diferentes”.*
(Joaquín)

Esa noche también pasamos los 13 al Xendra formado delante del campamento. Mantralizamos el AM-ON; se sentía una fuerte energía o fuerza que lo tiraba a uno hacia adelante. En un momento sentí que alguien pasó por atrás rozándome la espalda y yéndose hacia el portal... como que me desdoblé siguiendo los pasos de esa persona; (físicamente no me moví) y vi que era La Dama de Luz. Ella quedó detrás del Gran Disco Solar del Paititi (Corazón del Corazón). Era enorme como de tres metros de diámetro y a su alrededor tenía las réplicas de los doce discos menores.

La Dama como que me hizo una seña con su mano para que me acercara al disco. Ella estaba acompañada por dos Maestros, uno de ellos Joaquín. Al otro no podía verlo bien; más tarde por su fuerte energía y vibración sentí que era Jesús conmoviendo todo mi ser. Comencé a sentir un intercambio entre las energías del Gran Disco con las mías internas.

El Disco con los mantras parecía encenderse y vibrar produciendo un sonido sordo y acampanado; no sé describirlo. Comencé a ver detrás del Disco a los doce Discos Menores que se iban como proyectando o uniendo al grande como en un gran engranaje. Creo que mantralizamos más de una hora y frente a nosotros la luz blanca se veía muy fuerte.

Esa noche Sixto percibe que le llama una voz que salía del viento y del sonido de las hojas, era femenina; se incorpora dentro de la carpa pero el cansancio es tal que cae en un profundo sueño aunque siente que algo sale de él. Nimer que estaba a su lado lo ve salir abriendo el cierre de la carpa; los compañeros de las otras carpas lo escuchan salir y caminar hacia la orilla.

El lunes 16 por la mañana nos trasladamos siguiendo la intuición y la recomendación de Miguel; el cual no se ofrece a acompañarnos esta vez.

Avanzamos río arriba por el curso del aluvión; allí Cristián encuentra el primer indicador del camino, el cual marca seguir adelante, pues en un principio íbamos sólo a ver el rostro en la montaña. Se encuentra un trozo de madrepora petrificada tallada minuciosamente, muy bella y fue dejada en el mismo lugar. Cristián siguiendo su intuición insiste en ir más allá y se ubica una caída de agua; Darío que iba adelante comenzó a subir, Susana, Patries y yo lo seguimos sintiendo una fuerza que nos impulsaba a continuar. No nos costaba ningún esfuerzo el ascenso, incluso el dolor en mi tobillo había desaparecido! Era increíble!

A medida que iba subiendo parte del grupo; siguiendo la caída de agua comenzaron a asomar las evidencias de un pasado glorioso y ancestral. A diestra y siniestra se observaban piedras trabajadas, inmensos bloques con cortes perfectos al estilo Inca y murallas laterales. Cuanto más entrábamos en el monte en el ambiente se sentía que habíamos ingresado a un santuario. Un templo espiritual, un santuario en la naturaleza dedicado al elemento agua. Era bellissimo; se sentía una energía muy especial, muy pura; era simplemente mágico!

Lo curioso fue que mientras estuve en la cascada no sentí dolor ni molestias en el tobillo...

No continuamos pues el grupo no estaba completo; Argenis y Johnny se habían quedado abajo, frente a la cascada haciendo una ofrenda a la Madre Tierra y Nimer quedó en el campamento... así que se decidió bajar; aunque creo que ninguno sentía hacerlo.

Como nos decían los Guías en los mensajes cada vez que queríamos fotografiar la Montaña del Rostro éste desaparecía, haciendo prácticamente malabares con las cámaras para poderlo captar. Llegando al campamento encontramos a Nimer, Miguel y Calixto; al contar lo encontrado en la montaña se evidenció en el rostro de Miguel un poco de temor.

Por la noche nuevamente pasamos el Xendra esta vez mantralizamos el OM. Allí vi el Disco Solar de Paititi, el de Camboya, Egipto y luego el de Uruguay (que está en Arequita) Volví a sentir la energía Crística y cómo nos proyectábamos por unos túneles los cuales desembocaban en una gran caverna con cristales algunos verdes.

Día 17 de agosto; segundo día en Paititi. Nos levantamos muy temprano y todo el grupo fue a la cascada. Esta vez Darío cargado del machete se fue abriendo paso por la maleza. Era asombroso! Cuanto más subíamos más íbamos sintiendo una especial energía que nos abrazaba; por momentos cerraba mis ojos y veía como había sido el lugar en época de los Incas, podía ver escalinatas y el curso del agua canalizada, era un templo a este elemento, encima del Templo vi al Inca parado con su hacha ceremonial mirando hacia adelante.

Sentíamos a los elementales del lugar y cómo éramos observados por un ser de Amor, de mucha luz; era como que habíamos entrado en un Jardín Maravilloso de Luz y Amor. No teníamos temor de ninguna clase por estar en la selva sin la compañía de los expertos guías Miguel y Calixto. De alguna manera mi sentir era que había retornado a mi hogar.

En determinado punto Darío y quienes lo seguíamos sentimos que no había porqué avanzar más; era el lugar más hermoso que he visto en mi vida. Llegamos a un recodo donde se formaba una pequeña piscina natural de aguas transparentes rodeada por un muro de piedra y el hermoso verde de plantas y árboles; el lugar era mágico y soñado. La naturaleza misma nos había dejado llegar hasta allí... era un Santuario de la Naturaleza para comulgar con ella y desde allí reconectar con el Real Tiempo del Universo. Sixto que llegó detrás

dijo: "Éste es el lugar"... y luego dijo en un tono solemne que me rizó la piel: **"SUMAR SAESCA SITES MEL HASSUR SALT"**; **"Este es el libro de los que despertaron conciencia y amaron con el corazón"** Qué maravilla!

Allí; en el Santuario de la Madre Tierra, Patries y Cristián se unieron ante los Maestros de la Hermandad Blanca, Sixto llevó a cabo una hermosa y emotiva ceremonia en un marco maravilloso siendo no sólo nosotros los testigos... así se empezaron a intensificar las energías en el lugar de manera palpable. Felicitamos a los novios y nos dispusimos a meditar pues la energía era tal que nos invitaba a eso, se comenzó a ver una energía dorada que nos rodaba a nosotros y al lugar.

Inmediatamente pude ver y sentir delante del grupo a La Dama de Luz que con su maravillosa energía lo iluminaba todo. Entonces de pronto como que se transformó en trece esferas de luz muy blanca y cada una se puso frente a cada integrante del grupo y nos sacaba de nuestros cuerpos. Me llevó hacia la cascada parándome en el pequeño laguito; Ella recogió con sus manos juntas de esa agua y la puso sobre mi cabeza rodeando mi cuerpo, y me dice: "Ahora sí! Puedes entrar!"... Al decir esto sentí que me hacía una con el elemento agua. Así viajé a través de la cascada hasta el lugar donde se encuentra el Disco Solar; estaba latiendo como un corazón dorado. Entonces le pregunté a La Dama si alguno de los hermanos había recibido el Libro de las Vestiduras Blancas y ella con una sonrisa respondió: "Pero hija! Todos ustedes han estado recibiendo el Libro en éstos días pero aún no son conscientes de ello!" y me muestra el Libro frente al Disco y como uno a uno de nosotros pasábamos y con la mano izquierda posada en las hojas del Libro mientras la derecha la teníamos abierta sobre nuestro pecho sintiendo como una energía poderosa pasaba del Libro a nuestro interior.

Luego de esa visión siento que me saca de allí a una velocidad impresionante hacia arriba, traspasando la roca, la selva y veo el rostro en la montaña; volvemos hacia abajo y entre la maleza veo la ciudad de Paititi, en una cuarta dimensión... Una Ciudad de Luz Dorada con cúpulas y pirámides altas rodeada de prados y jardines en donde se veían infinidad de mariposas azules y colibríes de colores revoloteando por todas partes y algunos personajes de vestiduras claras. El lugar era una tierra de ensueño!.

Realmente era una maravilla estar allí, sentía una emoción muy grande, la Dama me dice: "Esta es la Ciudad Dorada, donde se guarda el conocimiento, vuestra historia y la del Universo." Nosotros habíamos accedido allí en nombre

de todos, y por lo tanto ese conocimiento estaba en nosotros, en nuestro ADN, sólo tendríamos que conectarnos con nosotros mismos y con el lugar para acceder al conocimiento.

Sentí tristeza por no poder acceder a ese lugar físicamente, entonces la Dama de Luz con ternura me dice que si entráramos allí físicamente, no podríamos retornar, pues no soportaríamos el choque de las energías. Y si no podíamos salir, no podríamos compartir con el mundo lo que allí se nos tenía reservado. Me dijo que llegado el momento todos retornaríamos a ese lugar, pero en una dimensión diferente.

Al despedirme de ella, que era el Espíritu de la Tierra, el espíritu planetario me dice ***“Recuerden que ustedes son la esperanza y la vida”***.

A Daniel le dice conecten todos los corazones con ese lugar.

Recuerdo que hace un tiempo hablando con mi esposo en casa sobre quien sería la Dama de Luz, pues muchos pensaban que era la guardiana de los retiros de la Hermandad Blanca yo le dije muy segura que para mí ella representaba mucho más, para mí era el Espíritu Planetario, siempre lo había sentido así.

Luego de la meditación Sixto nos cuenta que recuerda su bilocación, cuando la Dama lo lleva dentro de la montaña, a una caverna y le muestra el Libro de las Vestiduras Blancas en donde se aprecia el rostro corazón, representando el corazón cristal del planeta, la vida dentro de la vida.

EL libro incluye la historia de la muerte del espíritu planetario de las civilizaciones altamente desarrolladas tecnológicamente, reprimiendo sus emociones y sentimientos, de cómo los extraterrestres tratando de manipular a su antojo la naturaleza fueron haciendo que esos planetas quedaran latentes, casi muertos, viviendo en planetas espiritualmente muertos.

Si ellos, los extraterrestres, no pueden conectarse con sus emociones y sentimientos, tampoco podrán conectarse o revivir sus espíritus planetarios, y si no hacen esa conexión espiritual con sus planetas tampoco podrán lograr la conexión con el Universo Espiritual, condenándose a un estancamiento permanente.

La atención de los extraterrestres sobre nosotros no solo tiene que ver con nuestros sentimientos y emociones sino con la vida misma.

También se nos habla sobre los cristales verdes del conocimiento, que en la época de los incas estaban al alcance de todos, en ellos estaba también la información de los mundos de nuestros hermanos mayores pero también de sus propias debilidades, esto hizo que aquellas civilizaciones que vinieron a la tierra con malas intenciones se las ingeniaron para destruir al imperio inca, pues no les convenía que la humanidad aprendiera de sus debilidades y errores del pasado, ni tampoco que como humanidad supiéramos que éramos una versión mejorada y corregida de ellos mismos, condenando al pueblo inca a la desaparición y al resto de los seres humanos a la ignorancia.

Al retirarnos del lugar, dándole una última mirada a ese sitio tan maravilloso, el cual siempre quedará atesorado en mi alma y corazón, sentí las voces de los maestros que nos cantaban, como un canto gregoriano, se sentía muy claro junto al sonar de las hojas de los árboles.

Esa noche en el xendra vuelvo a ver a la Dama junto a Joaquín y el Maestro.

Volvemos a activar y alinear los discos solares, pero siento en un momento que voy hacia atrás en el tiempo, en la Lemuria. Nos veo a los 13 rodeando el gran Disco Solar con los menores ya como ensamblados, el disco estaba en una posición horizontal, pero no estaba sostenido por nada, sino como flotando pero a la vez firme. Detrás de nosotros habían maestros vestidos de blanco y guías ellos tenían las manos a la altura de los hombros como apoyando un trabajo, que lo realizábamos nosotros con su asistencia. Nosotros estábamos con las manos a la altura del corazón formando un triángulo. Entonces comenzábamos a cantar no recuerdo que, pero era una canción cargada de sentimiento y emoción y todo ello lo proyectábamos hacia el disco. Si bien no recuerdo la melodía si me viene a la mente mi experiencia en el Xendra de Punta Colorada en el Encuentro Mundial del 2009 en donde al estar frente al Disco siento una voz que me dice ***“El Am-On resuena como una campanada en el Gran Disco; se enciende en luz y vibra... cambia y late como un corazón... parece vivo, con inteligencia propia pues en él resuenan las mentes y corazones de todos los convocados en el tiempo y su vibración resuena más allá del tiempo, uniendo éste con el Real...”***

Al salir del xendra comenzamos a sentir una multitud de voces que salían de la montaña del Rostro, al principio era algo desordenado, como mucho bullicio, luego se empezó como a calmar esa multitud y comenzaron a mantralizar Rahma, Amar, Om, etc. Realmente era impresionante sentir esas voces que

provenían de todos aquellos en el mundo que nos estaban apoyando desde todos los otros retiros de la hermandad blanca... la conexión se había dado.

Miguel y Calixto se despertaron sobresaltados y bajaron hacia donde estábamos nosotros y nos preguntaban quienes cantaban y porque las voces salían de la montaña. Al explicarles volvieron más tranquilos a su carpa.

Nosotros respondimos mantralizando Rahma por siete veces y las voces callaron, quedamos profundamente emocionados.

Esa noche Daniel soñó conscientemente que salía de su carpa y se encontraba en la orilla del rio con la Dama y un Maestro.

Al otro día emprendimos el regreso a través del cañón del Temple. Fue difícil ubicar la maqueta que avistaron los expedicionarios en el viaje del 2005. Me era sumamente difícil avanzar pues tuve un pequeño accidente al quedar atrapado mi pie en dos rocas, anteriormente me había pasado y Daniel que venía detrás mío me sacó el pie del aprieto, pero esta vez había quedado muy retrasada y no vi los que venían detrás de mí, pensando que ya me habían pasado (las piedras eran muy grandes y no podías ver), me tiré para un costado, liberando el pie pero torciéndome el tobillo en el momento. Para mis adentros me reí diciéndome a mi misma que la selva no quería que me marchara. No era la única que estaba dolorida, pues varios de los hermanos tenían los pies casi sin piel por el contacto casi constante con el agua.

Cuando salíamos del ver la montaña del rostro en una zona en que el rio es muy peligroso, nos damos la vuelta para ver a Pancho y Nimer que estaban intentando cruzar el rio y vemos que en los árboles como dibujada por un tenue rayo de luz se fue formando la imagen de la Dama de Luz, dibujando toda la silueta, el rostro, sosteniendo con una mano una especie de báculo y la otra mano estirada como dándoles a los hermanos que cruzaban el rio su protección. Fue muy mágico y maravilloso, nos dio ánimo para seguir avanzando a pesar de lo duro que se puso el regreso. Cuando vimos la hora eran las 15 y 33 de la tarde, o sea las 3:33 PM.

Esa noche dormimos en un campamento en el cual al llegar se tuvieron que remover las piedras porque no había ningún espacio para poder colocar las carpas, recuerdo que Hugo había guardado unos jugos artificiales de fruta y nos sentamos en unos troncos a tomar aquello que después de tanto tiempo de tomar agua del rio a veces incluso sin tratar era una delicia. Esa noche fui la

última en irme a dormir y pude ver como todo el campamento se rodeó de una neblina muy especial y luminosa. La luna coronaba el espectáculo.

El 19 de Agosto nos despertamos con los gritos divertidos de Miguel "Levántense rápido que vienen los otorongos a comerlos!!! Rápido a levantarse!!! Bueno no se levanten... ya están muertos... se los comieron a todos...". Esto sacó carcajadas a más de uno.

Después de la caminata llegamos a la quebrada de la sachavaca en donde Miguel anteriormente había enterrado bananitas verdes para que a la vuelta estuvieran maduras. A mí la banana no me gusta pero estaban exquisitas y me comí cuatro, eran tan dulces que fue una inyección de energía, a la mayoría no nos quedaban barras energéticas ni frutas secas y esto lo reemplazó de maravilla.

Una hermosa mariposa azul muy grande revoloteó alrededor nuestro por unos minutos, dándole el toque mágico al lugar.

Caminamos juntos Pancho, Jaime, Nimer y yo que éramos los más rezagados y nos íbamos ayudando mutuamente. Tampoco podíamos descansar ya que cuando llegábamos a donde estaban los demás que estaban descansando ellos inmediatamente iniciaban la marcha y nosotros detrás, por lo que fue durísimo. Pero siempre teníamos en la mente que éste era un viaje iniciático por lo que esto era parte de nuestro aprendizaje, sinceramente nunca pensé que iba a poder caminar con los dos tobillos torcidos, probablemente si me hubiera pasado algo así en la ciudad no me hubiera movido siquiera, pero en la selva sentía la fuerza y el apoyo de todos, y sobre todo de los hermanos que estaban conmigo, lo que me ayudaba a seguir y seguir sin descanso, sino no lo hubiera logrado.

Llegamos a Pusharo y nos sentimos muy felices, nos sacamos fotos frente al muro con Panchito... los hermanos que habían llegado antes se reían del estado en que nos encontrábamos. Yo quería bañarme cuanto antes, y quedarme quieta, Cristián y Sixto me dijeron que lo pensara bien... al irme al río caminando dificultosamente por entre las piedras fui presa de una nube de jejenes y mosquitos que se nutrieron muy bien conmigo, ni en el agua me salvé de las picaduras, pero por lo menos el agua me relajó los músculos cansados de la espalda y piernas.

Argenis con sus manos mágicas en esos días nos "recompuso" a todos en la medida de sus posibilidades, con un solo masaje pude caminar casi sin problemas, aunque la hinchazón tardó varios días en irse.

El día 20 temprano llegaron los machiguengas con los peque-peque a buscarnos. Todavía había que hacer un último trabajo en el Muro de Pusharo, teníamos que quedarnos un día más, nos levantaríamos muy temprano (4 AM) para desarmar el campamento y hacer ese trabajo siete personas mientras los demás apoyábamos.

Los machiguengas nos mimaron llevándonos una inca cola que compartieron de buen agrado con nosotros.

Al atardecer miramos hacia el muro de Pusharo y las nubes estaban iluminadas de una forma muy especial y comenzaron a formarse imágenes, primero el rostro de la montaña sagrada y después se transformó en el perfil de la Dama de Luz, de un momento a otro se apagó..... quedando una nube común y corriente.

Ese día Sixto pidió voluntarios para ir a acompañarlo al muro en el último trabajo que se realizaría en el cual se tendría que incorporar en quienes fueran el Espíritu Planetario, todos quisieron apoyar el trabajo desde el campamento... nadie quería pasar al muro, pues la mayoría nos sentíamos que al estar maltrechos no estábamos en condiciones de ir o de estar bien como para recibir algo o aportar algo. Sixto más tarde se acerca a mí y me pregunta si me animo a hacer un último esfuerzo y cruzar en la mañana el muro, yo le dije que sí, que si él me lo pedía cruzaría con los otros hermanos.

El 21 de Agosto nos levantamos a las 4 de la mañana aproximadamente, Hugo, Daniel y Darío fueron los primeros en levantarse y estaban teniendo un espectáculo único. Cuando me levanté vi como la piedra de los símbolos estaba completamente iluminada y como de detrás de ella salían fogonazos azul celestes que no solo iluminaban el muro sino también el campamento. Se estaba preparando todo para el último trabajo. Esto duró hasta que salió el sol. Qué maravilla!!!!

Desarmamos el campamento rápidamente y embolsamos las mochilas. Llegó el momento de ir hacia el muro, Sixto nos dijo quienes lo acompañarían y serían Panchito, Daniel y las cuatro chicas. Nimer me dijo que al pasar al muro me dejara fluir, que no pensara.

Los machiguengas se ofrecieron a llevarnos hasta el mismo muro en uno de los peque-peque, así no teníamos que caminar ni mojarnos los pies, que en la mayoría estaban muy lastimados. Pensamos que el viaje no duraría ni 2 minutos hasta el muro, pues a pie en 10 minutos o menos uno lo cruza, pero la correntada era tan fuerte que amenazaba con volcar la embarcación de un momento a otro, estuvimos como una media hora para llegar.

Experiencia:

Pusimos nuestras manos en el muro y comenzamos a mantralizar el Am-On conectándonos con el Corazón Cristal del Planeta. Comencé a sentir que la piedra vibraba y como que me absorbía hacia adentro, eso me asustó un poco y me resistí, entonces siento la voz de la Dama de Ávalos que me dice *“Hija, la puerta está abierta, no temas y entra”* Entonces me dejé llevar hacia adentro y comencé a ver todos los corazones del muro, uno detrás del otro se proyectaban hacia mi entrecejo, en una luz azul intensa y brillante y cuando terminaron de pasar veo a la Dama delante de mí.

Ella me lleva hacia el Recinto en donde se encuentra el Disco Solar y el libro, allí estaban los Maestros de la Hermandad Blanca, también Joaquín y alguno de nuestros hermanos mayores, todos mirándonos con alegría en los rostros, dándonos su apoyo en ese momento especial.

No sé cómo explicar bien lo que pasó a continuación pero de un momento a otro me siento transportada por la Dama hacia la selva misma, me mostraba y a la vez me hacía integrar en cada planta, en cada pequeño animal, y también en cada elemento como el agua y la tierra, me mostraba los desiertos, los mares con ballenas y delfines, el aire y las aves, cada ser vivo, incluso los cristales, todo estaba lleno de unas esferitas de luz muy brillantes, que revoloteaban en todo cuanto existe en nuestro planeta, en todo lo que evoluciona, ella me mostraba que yo también las tenía y que eso era la vida misma, lo que nos conectaba con ella, con el Espíritu Planetario y con todos los demás seres, esa conexión era la que habían perdido los extraterrestres, y nosotros debíamos preservar eso, esa comunión sagrada con la Madre, que de alguna manera es Dios manifestado en lo femenino, en la Naturaleza. En ese momento yo era parte de todo, podía sentir la vida del planeta en mi misma...

Aparezco frente a ella nuevamente, ella estaba rodeada de una luz brillante que cegaba, tenía sus manos en el pecho e hizo un movimiento como extrayendo

algo de ella misma, y veo que tiene algo en las manos, lo tenía como si fuera algo muy valioso, como si tuviera una criatura, un pequeño niño en sus manos.

Ella estira sus manos y veo algo luminoso, emanaba una luz entre rojiza y rosada, eso latía. Entonces abre sus manos y puedo ver claramente la carita de Pusharo, el rostro corazón que tiene una crucecita arriba, la vida dentro de la vida, era como un cristal con volumen, pero a la vez era como un corazón, pues latía. La Dama con un gesto me indica que lo ponga en mi propio corazón. Así hago y entonces sentí un amor muy fuerte que invadía todo mí ser y que me expandía, como si me integrara a todo pero de una manera más consciente al integrar el Espíritu Planetario. En ese mismo momento siento que Sixto nos dice que visualizáramos un rayo proyectado desde el corazón Cristal del Planeta hacia nosotros, incorporando el Espíritu Planetario en nosotros. A partir de ese momento sentí una conexión muy fuerte con la Dama de Luz y con la Tierra, ella me decía que a partir de ese momento éramos parte consiente de la Hermandad Blanca, que estábamos asumiendo un compromiso muy fuerte y en nombre de todos, a partir de ese día nosotros seríamos guardianes del Espíritu Planetario y debíamos de protegerlo y también compartir esa energía para que todos pudieran sentir a la Tierra como un ser consciente, lleno de vida. Nuestra Madre Tierra nos ama, y no podemos dejar que pase lo mismo que pasó en los planetas de los hermanos mayores, ni perder esa conexión.

Sentí que de alguna manera, podíamos nosotros también compartir esa energía con los hermanos mayores, no sé cómo, o en qué situación, pero quizás nuestra Madre Tierra, a través de nosotros, sus hijos podamos ayudar a despertar la vida latente en otros planetas... a hacer sentir esa conexión y comunión. Ella en la cascada de Paititi me había dicho que nosotros éramos la esperanza y la vida.

La Dama siguió hablándome de la historia del Muro de los Símbolos, que significaba, lo único que recuerdo era que el muro mostraba la historia de la vida en el planeta, de cómo murió y volvió a la vida y lo que pasaría si tomamos decisiones correctas o equivocadas como humanidad. También muestra el muro porque el Paititi había sido elegido como un santuario de la vida, el jardín de la tierra, que el lugar debía ser preservado como estaba, pues era el lugar más puro y sagrado de todo el planeta.

En el momento que la Dama me hablaba lo tenía todo muy claro en mi mente, estaba feliz por las revelaciones recibidas... pero cuando Sixto nos hace despedir y retirarnos del muro sentí que todo se desvanecía, que todo quedaba muy adentro mío, tanto que no podía recordar las palabras de la Dama de Luz, y

realmente quedé muy confundida... todos estábamos emocionados hasta las lágrimas, había sido una experiencia muy fuerte. Esa energía que ahora latía adentro nuestro era algo tan puro y tan sutil pero a la vez tan real que conmovía cada fibra de nuestro ser.

Nos dimos un fuerte abrazo entre todos y nos dispusimos a volver, miré el muro por última vez y también el cañón... me tomé unos instantes para ver el rostro corazón, sentí una profunda alegría al saber que era parte de él... al retirarme sentí que una parte de mi había quedado en ese lugar y que yo me traía algo de allí, sentí que volvería, cuando ya no necesitara de mi cuerpo físico y entraría a la ciudad dorada, a ser parte del lugar, todos regresaríamos, pues allí nos habíamos comprometido de antaño, pero ahora había mucho por hacer y por compartir.

Reflexión final

La vida es un viaje maravilloso, con bellísimos paisajes, aroma a flores, mariposas revoloteando en el aire, ríos de agua cristalina, el trinar de las aves, piedras de colores y con forma de corazón, es un camino lleno de belleza por donde se mire.

Pero también es un camino con piedras grandes que sortear para ver a donde ir, ríos tortuosos y con rápidos peligrosos por los cuales arriesgarse a pasar, golpes y raspaduras, pies cansados y sangrantes por lo duro del andar.

Te tomas un minuto para ver el paisaje, ese bello verdor, y mirar a aquellos que caminan junto a ti, a estos que están para ayudarte cuando lo precisas y sabes que tú estás ahí también para dar la mano a quién te necesite, que todos estamos caminando por el mismo lugar y a pesar de ser diferentes estamos unidos por el Amor; amor a la Vida en todas sus manifestaciones.

Agradezco al Padre Madre Amor y a la vida misma el haberme dado la posibilidad de conocer 12 personas excelentes y maravillosas de las que aprendí mucho y a las cuales llevaré en mi alma y corazón por siempre.... Y a todos los que apoyaron este viaje, un viaje que también hicieron, en donde caminaron con nosotros, mi más profundo agradecimiento y amor.

Eliatell-Rah

GRACIAS.

***“Porque el verdadero amor
La plena paz
La real armonía
El perfecto equilibrio
La auténtica justicia
La total entrega
El natural servicio
La gran esperanza
Y en la infinita luz
Está la sagrada meta
De la misión de contacto”***

Sixto Paz Wells (Mensajeros del Cosmos)

Y ASÍ FUE Y HECHO ESTÁ